

Nuestra tierra, nuestra supervivencia: comunidades que se movilizan contra el acaparamiento de tierras y el despojo

Amber Khan: [00:00:00] Hola a todos. Buenos días

Buenas tardes, buenas noches, desde donde sea que estén llamando. Eh, mi nombre es Amber Khan y soy investigadora en desastres en la Universidad de Washington, en Seattle, Estados Unidos. Eh, y gracias por acompañarnos hoy en este seminario web titulado «Nuestra tierra, nuestra supervivencia: comunidades que se movilizan contra el acaparamiento de tierras y el despojo».

Este evento está organizado por el Centro Internacional de Fideicomisos de Tierras Comunitarias, y este seminario web llega en un momento muy oportuno. En todo el mundo, las comunidades se enfrentan a desastres cada vez más frecuentes, a una mayor militarización, a la extracción de recursos tecnológicos —a través de la promesa de la inteligencia artificial—, al capitalismo verde y al acaparamiento de tierras.

Y este momento realmente exige pensar de manera creativa, conocer los éxitos del movimiento por la justicia territorial y conectarnos con organizadores, investigadores, defensores y miembros de comunidades de todo el mundo que se resisten al statu quo actual. Así que hoy contaremos con interpretación al español, así como con traducción a más de 60 idiomas a través de un complemento de Zoom llamado Worldly.

Y si tienen alguna pregunta hoy durante el panel, pueden usar la función de preguntas y respuestas (Q&A). Tenemos un increíble elenco de ponentes hoy, provenientes de Canadá, Bélgica, Barbuda y Puerto Rico. Leilani Farha dará inicio al seminario web de hoy; Leilani es la directora global de The Shift, un movimiento internacional para garantizar el derecho a la vivienda.

Se desempeñó como Relatora Especial de las Naciones Unidas sobre el derecho a una vivienda adecuada de 2014 a 2020. Como abogada y defensora global, su trabajo se centra en la vivienda como derecho humano y en hacer frente a la [00:02:00] financiarización de la vivienda y la tierra. Leilani, te cedo la palabra para tu presentación.

Leilani Farha: Muchas gracias, Amber, y gracias por invitarme a lo que creo que puede ser una de las conversaciones más importantes que deberíamos estar teniendo en este momento.

Y lo que voy a hacer en estos pocos minutos es simplemente sentar las bases desde una perspectiva muy amplia, para hablar de dónde nos encontramos a nivel global con respecto a la tierra. Y bueno, no les sorprenderá que comience con la idea del imperio. Y, para ser sincera, no estoy segura de que hayamos salido alguna vez de la era del imperio.

Vivo en un país, Canadá, que es una nación colonial basada en el robo de tierras y en el despojo de los pueblos indígenas de sus hogares y tierras, y eso ha continuado hasta el presente y sigue ocurriendo hasta el presente. Lo que creo que estamos presenciando en este momento es un momento colonial descarado... muy descarado.

Tal vez como uno que no habíamos visto desde hace tiempo. Y lo crudo que es, lo descarado que es, resulta impactante, al menos para mí. Y pensé en mostrarles algunos ejemplos. Todos los conocen, pero... vamos, visitemos algunos lugares alrededor del mundo. Podemos fijarnos en Palestina y Gaza, para empezar.

Sin entrar en la historia de la colonización y la ocupación por parte de Israel — con el apoyo de Estados Unidos y otras naciones occidentales— de todos los territorios palestinos, si solo observamos Gaza después del 7 de octubre de 2023, vemos que Israel ahora controla el 64 % de las tierras de allí, y cuenta con diversos mecanismos para hacerlo.

Si nos fijamos en Groenlandia y en las amenazas que Estados Unidos ha hecho de apoderarse de Groenlandia, veremos nuevamente un acaparamiento colonial. Si nos fijamos en Venezuela e Irán, nuevamente, se trata de apoderamientos imperialistas de territorio en ambos lugares mediante la agresión. Y entonces la pregunta es: ¿de qué se trata todo esto? Y sabemos muy claramente que en cada uno de esos lugares —Gaza, Groenlandia, Venezuela, Irán— lo que les interesa a los colonialistas y al imperio son, en particular, los recursos naturales.

Y, eh, quiero decir, en Gaza, frente a la costa de Gaza, hay gas natural. Groenlandia cuenta con minerales especiales. Eh, Venezuela e Irán son grandes naciones productoras de petróleo. Y además de eso, muchos de estos lugares tienen una ubicación estratégica con puertos que facilitan las rutas comerciales. Así que el imperio va tras los recursos, la tierra y la posición estratégica para poder controlar, eh, las cadenas de suministro.

Así que es un momento muy aterrador y crudo. Si observas dónde están situados geográficamente todos esos lugares, terminamos abarcando prácticamente todo el mundo, y solo he mencionado algunos de los lugares [00:06:00] que están bajo asedio, por supuesto. Y entonces... Eh, lo que a mí, lo que me interesa, eh, en mi trabajo y lo que me motiva es, ya sabes, ¿quién está detrás de esto?

Y con tanta frecuencia señalamos con el dedo a los gobiernos, y debemos hacerlo. Estados Unidos, el Reino Unido, um, muchas partes de Europa Occidental, um, r- e Israel, y, y, y ese ecosistema de naciones. Pero el ecosistema es más amplio que eso, todos lo sabemos, y, y ahora es casi inseparable. Así que, en cuanto a los actores, tenemos a los gobiernos que hemos identificado.

Tenemos inversionistas, empresas financieras, bancos y capital inmobiliario, y todos operan en un sistema coordinado. Y por eso dije «ellos»: no se puede diferenciar. Si nos fijamos, por ejemplo, en la junta de paz [00:07:00], me... se me atragantan las palabras. La junta de paz establecida por, eh, Donald Trump para supervisar el futuro de Gaza, algo completamente obsceno, pero ¿quiénes forman parte de esa junta de paz?

Lo verás, solo investiga un poco, simplemente busca en Google los nombres de algunas de esas personas. M-muchos de ellos tienen vínculos profundos con el sector inmobiliario. Muchos de ellos fueron muy activos durante la crisis financiera mundial, apropiándose de las viviendas de la gente y empobreciéndola aún más. Así que tenemos este ecosistema que trabaja en conjunto, y su modus operandi consiste básicamente en determinar quién cuenta y quién no; y son las personas negras y de piel morena de todo el mundo, las personas del Sur Global, las que no cuentan, especialmente cuando se las percibe como obstáculos para acceder a la tierra y [00:08:00] los recursos.

Las personas que viven en la tierra y tienen vínculos históricos con ella —en particular los pueblos indígenas— son vistas como obstáculos para el imperio, tal como sucedía en la era colonial. Y así, cuando se las percibe de esa manera, se las estereotipa, se las discrimina, se las denigra, se las trata como inferiores y prescindibles, y existe toda una cultura en torno a eso.

Hacen que estas personas parezcan «otras» y como si no pertenecieran al lugar. Es una, es una... eh, inversión de la verdad. Y así, entonces, puedes deshacerte de esas personas sin que haya quejas públicas, y entrar a explotar y extraer su tierra y sus recursos. Así que nos encontramos en una situación desoladora en este momento porque, no solo [00:09:00] porque esto está sucediendo, sino, como dije, porque esto está sucediendo con impunidad.

Y bueno, creo que todos los que están en la llamada saben que soy el ex Relator Especial de la ONU, pero soy abogado internacional de derechos humanos por formación y por profesión. Desde hace mucho tiempo estoy comprometido con el derecho internacional de los derechos humanos como mecanismo de rendición de cuentas, como respuesta a las industrias extractivas, como respuesta al imperio, como una forma de frenar las violaciones de derechos.

Y debo admitir que el sistema del que yo misma he formado parte, en el que creo, en lo que respecta a los derechos humanos, el derecho a la vivienda, el derecho a no ser desalojado por la fuerza de tu hogar y tus tierras, el derecho a no ser desplazado, el derecho a no ser víctima de una limpieza étnica, el [00:10:00] derecho de los pueblos indígenas —los derechos de los pueblos indígenas— al consentimiento libre, previo e informado antes de que se tome cualquier decisión sobre sus tierras; creo en todos esos derechos.

Pero el sistema no está funcionando. No está haciendo que nadie rinda cuentas dentro de ese ecosistema. No está haciendo que los gobiernos rindan cuentas, ni que los inversionistas, los bancos y el sector privado rindan cuentas en materia de derechos humanos. Por eso, para mí está claro —y creo que oirán esta expresión por estos días— que depende de nosotros, el pueblo.

El cambio siempre viene desde abajo. Eso lo sabemos. Los movimientos populares, la reivindicación de los derechos por parte de la gente. Lo he visto innumerables veces, incluso en Puerto Rico, por ejemplo, donde vamos a... vamos a escuchar a Mario, um, [00:11:00] uh, en unos momentos. Así que depende de nosotros y, y, eh, no es que desde mi perspectiva debamos abandonar los derechos humanos, sino que depende de nosotros dar vida a los derechos humanos, mostrar lo que significan, insistir en los derechos humanos en nuestros movimientos y desde la base.

Y solo cuando empecemos a hacer eso, y... tenemos que empezar a conectar más nuestros movimientos, y por eso son tan importantes los fideicomisos comunitarios de tierras, porque está surgiendo un movimiento global de fideicomisos comunitarios de tierras. Tenemos que empezar a conectar más nuestros movimientos para que podamos realmente hacer frente al imperio.

Y lo último que diré en mis 30 segundos es, eh, creo que debería quedar claro [00:12:00] por qué los fideicomisos comunitarios de tierras, las cooperativas y otras formas alternativas de organizar la propiedad y el uso de la tierra son tan poderosos: es porque son muy disruptivos. Son disruptivos para el sistema capitalista extractivo en el que nos encontramos.

Yo, de hecho, lo llamo capitalismo neofinanciarizado, mientras que otras personas simplemente lo llaman poscapitalismo. Pero este tipo de movimientos rompen por completo ese marco que se nos ha impuesto, que nos quita nuestra capacidad de participar en las democracias. Y por eso, aunque sea difícil imaginar fideicomisos comunitarios de tierras a gran escala, cooperativas a gran escala, etcétera... Son disruptivos, [00:13:00] y si logramos conectar estos movimientos, creo que realmente podremos desafiar al imperio.

Gracias, y con esto concluyo mis comentarios

Amber Khan: Muchas gracias, Leilani. Eh, sí, gracias por situarnos en este momento realmente distópico, si puedo usar esa palabra, eh, y por este llamado a la acción. Me identifico especialmente con esta parte sobre la conexión, eh, y con centrar los derechos humanos en el movimiento de fideicomisos comunitarios de tierras y en el movimiento cooperativo, pero, en realidad, en un sentido más amplio, se trata de la justicia territorial, ¿verdad?

Um, a continuación presentaré a la Dra. Line Algoed. Um, Line es investigadora y educadora en la VUB de Bruselas, Bélgica. Um, su trabajo se centra en [00:14:00] la gobernanza de la tierra, la justicia climática y la resistencia comunitaria ante el desplazamiento, examinando cómo los sistemas de tierra comunales y colectivos funcionan como herramientas de protección y autodeterminación en contextos marcados por desastres, especulación y desarrollo extractivo.

Ah, y un dato curioso es que los artículos de Line fueron de los primeros que leí cuando empecé a interesarme por este movimiento de fideicomisos de tierras comunitarias, así que, en cierto modo, es como mi “crush” académico, pero también una colega. Line, te dejo la palabra. Muchísimas gracias, Amber, por esta maravillosa presentación.

Line Algoed: Muchísimas gracias, Leilani, también por todo lo que dijiste. Eh, me siento completamente motivada. Eh, me siento, eh, enojada y muy esperanzada al mismo tiempo. De hecho, como dijo Amber, la conexión es lo que necesitamos, y esto es, eh, esto es exactamente lo que estamos haciendo en este momento. Voy a intentar compartir mis, eh, diapositivas. A ver si funciona.

Eh, pa-pa. [00:15:00] ¿Funciona esto? Bien, genial. Bueno, muchísimas gracias a todos por acompañarnos hoy. Es realmente un honor para mí estar aquí y rodearme de estas personas increíbles e increíblemente inspiradoras. Hoy hablaré brevemente sobre el libro que publicamos recientemente en Terra Nostra Press, *Nuestra tierra, nuestra supervivencia*, que se basa en mi

investigación de doctorado, la cual realicé durante los últimos, digamos, 10 años más o menos.

Las comunidades que son el eje central de este libro están aquí con nosotros hoy: Barbuda y el Fideicomiso Comunitario de Tierras Canó Martín Peña, en Puerto Rico, y están haciendo exactamente lo que Leilani mencionó. Realmente están luchando contra el acaparamiento de tierras. Están ideando formas de resistir este acaparamiento.

Y, específicamente, el acaparamiento de tierras que vemos está ocurriendo tras desastres relacionados con el clima. [00:16:00] Durante siglos, y esto también lo mencionó Leilani, las comunidades han estado en lucha para defender sus tierras de muchas personas que quieren apropiarse de ellas. Esto no es solo algo del pasado, por supuesto.

El acaparamiento de tierras está ocurriendo hoy en día, literalmente, en todos los rincones del mundo, en todo el planeta. Afecta a unas 227 millones de hectáreas, pero probablemente sean más. Y, de hecho, el acaparamiento de tierras tiene que ver con los gobiernos, pero no solo con ellos, sino también con las corporaciones multinacionales y las empresas de inversión extranjeras que compran grandes extensiones de tierra, con el objetivo de expandir los mercados de tierras y, a menudo, perjudicar aún más a las comunidades que ya están marginadas.

Y está ocurriendo a tal escala que realmente podemos hablar de una carrera mundial por la tierra. Y a menudo ocurre después de que se producen desastres, cuando [00:17:00] las comunidades están lidiando con las secuelas de estos desastres. Los procesos de recuperación de los desastres pueden incluso utilizarse, pueden incluso facilitar este tipo de «capitalismo de desastre», y esto es algo que describimos en detalle en el libro.

Pero las comunidades se están resistiendo, y el libro *Nuestra tierra, nuestra supervivencia* se centra en dos comunidades que están luchando contra esto. Ambas se encuentran en el Caribe y han movilizado sus sistemas colectivos de tenencia de la tierra para impedir que les arrebaten sus tierras. Se trata del Fideicomiso Comunitario de Tierras Canó Martín Peña en Puerto Rico, representado aquí hoy por Mario Núñez Mercado, y la isla de Barbuda, representada aquí hoy por Jackie Frank.

Aquí hay un mapa que muestra la ubicación de las islas para quienes no están familiarizados con el Caribe. Pero, antes que nada, demos un paso atrás, eh, porque damos por sentado que la tierra es algo que se puede [00:18:00]

comprar, que la tierra es algo que podemos poseer. Esta idea de la propiedad privada de la tierra se ha vuelto parte tan integral de cómo funciona nuestro mundo.

Pero, en realidad, si lo analizamos bien, más del 50 %, es decir, más de la mitad de la superficie del mundo no es de propiedad privada. La propiedad privada es, sin duda, la forma dominante de organizar la tierra, pero no es universal. Más de la mitad de las tierras del mundo son de propiedad colectiva de unos 2,5 mil millones de personas, y estas personas protegen una biodiversidad crucial y, por lo tanto, ayudan a evitar que el planeta se caliente aún más.

Sin embargo, solo alrededor del 10 % de estas tierras está reconocido oficialmente en la actualidad, lo que deja a aproximadamente un tercio de la población mundial vulnerable al despojo y al acaparamiento de tierras. Así que demos un paso atrás aún mayor. Eh, [00:19:00] Leilani también lo mencionó, pero muchos académicos plantean el cambio climático como una manifestación contemporánea de algo que comenzó, o al menos se aceleró, hace unos 500 años con la colonización.

Y eso es la destrucción de la Tierra, la destrucción de la naturaleza, de la tierra, en beneficio de un grupo muy pequeño de personas que se benefician económicamente de ello. El académico martinicano Malcolm Ferdinand denominó a esto «habitación colonial». Y ese pequeño grupo de beneficiarios que se beneficia de la destrucción de la Tierra está hoy tan activo como siempre, y vemos que eso está sucediendo en todo el mundo, literalmente en cada rincón del planeta, como dijo Leilani.

También en Barbuda y en Puerto Rico. Y es por eso que realicé mi investigación, en la que se basa el libro, desde un marco teórico del pensamiento descolonial. Los académicos descoloniales [00:20:00] examinan críticamente la influencia del colonialismo en prácticas contemporáneas como la propiedad privada o el cambio climático. También llevé a cabo mi investigación desde una perspectiva feminista, porque vemos que el colonialismo, la colonización, trajo consigo un cambio de una visión más centrada en la mujer o más feminista de la naturaleza y la tierra —la Madre Tierra—, ¿verdad?

La tierra como reproducción, como algo necesario para la vida misma. La tierra como supervivencia —el título del libro—, um, a una idea mucho más mecanicista de la tierra como mera propiedad, meros recursos, algo para producir valor y ganar dinero, ¿verdad? Las comunidades con las que trabajé tienen una noción muy diferente de la importancia de la tierra, y vemos a

comunidades que se levantan para defender estas ideas no mecanicistas de [00:21:00] relación con la tierra. Llevé a cabo mi investigación utilizando un enfoque de investigación-acción participativa insurgente, um, que se basa en «Insurgent Research», uh, un artículo de Adam Gaudry.

Y así, los investigadores insurgentes son aquellos que buscan alternativas al opresivo statu quo colonial. No ocultamos este objetivo, que es la liberación de ese statu quo. Y a lo largo de toda mi investigación, mi responsabilidad principal no fue, por lo tanto, con el mundo académico, sino con las comunidades con las que trabajo.

Es ante ellas ante quienes tengo mi principal responsabilidad. «Nada para nosotros sin nosotros», como dice la camiseta de uno de los participantes sudafricanos en uno de los intercambios que organizamos en Puerto Rico con el CLT de Caño, y que formaron parte de mi investigación-acción. Así que ahora voy a presentar muy brevemente [00:22:00] a las dos comunidades, pero Jackie y Mario hablarán mucho más sobre ellas, eh, más adelante.

Eh, en primer lugar, el Fideicomiso de Tierras Comunitarias de Caño Martín Peña. Eh, el fideicomiso de tierras comunitarias de Caño Martín Peña en Puerto Rico es el resultado de miles de residentes que viven en lo que se conoce como asentamientos informales alrededor del cauce del Martín Peña, en el centro de San Juan, la capital de Puerto Rico.

Estos asentamientos se construyeron de manera informal, es decir, sin titularidad legal de la tierra cuando se establecieron allí, al llegar en las décadas de 1930 o 1940. Hoy en día, entre 22 000 y 24 000 personas siguen viviendo en la zona de Martín Peña. La zona está urbanizada, las calles están pavimentadas, hay electricidad, pero carece de un sistema de alcantarillado adecuado.

Y eso significa que las aguas residuales van directamente al canal, lo que ha contaminado [00:23:00] tanto el canal que ahora está obstruido, inundando regularmente grandes partes de las calles. Así que a principios de la década de 2000, en la zona, los residentes comenzaron a exigir la restauración de este canal, la restauración ecológica del canal de manglares.

En ese momento, los residentes aún no tenían la titularidad formal de la tierra, pero llevaban más de seis décadas viviendo en ella. Así que estos residentes, tras un proceso muy largo y profundo de reuniones comunitarias, decidieron que necesitaban crear un mecanismo que les permitiera permanecer en la comunidad y, al mismo tiempo, beneficiarse de las mejoras del proyecto de infraestructura.

Y lo que se les ocurrió es innovador en muchos sentidos. Tan innovador que, de hecho, les llevó a ganar el prestigioso Premio Mundial [00:24:00] de Hábitat en 2016, que les fue entregado nada menos que por Leilani Farha en Quito en 2016. Así que crearon un fideicomiso de tierras comunitarias, pero es diferente a otros fideicomisos de este tipo.

Estoy seguro de que la mayoría de las personas en este seminario web saben qué es un fideicomiso de tierras comunitarias. Son instrumentos que separan la propiedad de la vivienda de la propiedad de la tierra. Como pueden ver en este gráfico, las viviendas son de propiedad individual, pero la tierra es de propiedad colectiva de la comunidad. Cada familia tiene derechos de superficie sobre su parcela, pero la tierra nunca puede venderse.

Y así fue como se regularizó colectivamente el terreno en estos barrios. Así que ahora ya no es informal. Esa es una... esa, eh, esa ya no es la palabra correcta para usar cuando hablamos de la zona de Martín Peña. Las viviendas ya [00:25:00] existían allí, y miles de personas ya vivían allí, y esa es, de hecho, la principal diferencia con respecto a muchos fideicomisos de tierras comunitarias (CLT) en Europa o Estados Unidos.

Así se veía el cañón el día después de que el huracán María azotara en 2017. Muchas personas se vieron afectadas. Muchas casas sufrieron daños. Pero el huracán, como vemos a menudo, también fue una oportunidad para que el gobierno lograra que la gente abandonara los numerosos barrios autoconstruidos. Porque los terrenos de estas comunidades, por supuesto, se habían vuelto muy estratégicos, muy valiosos.

El gobierno intentaba aprovechar este huracán para hacerse con esos terrenos. El entonces gobernador de Puerto Rico dijo: «Es hora de irse. Abandonen los barrios autoconstruidos». ¿Verdad? Con eso, en realidad, se insinuaba que el hecho de que comunidades de bajos ingresos habitaran terrenos tan valiosos no permitía aprovechar todo el potencial [00:26:00] de esos terrenos, ¿no?

Pero el fideicomiso de tierras comunitarias protegió a los residentes, ya que pudieron demostrar la propiedad colectiva de la tierra, y esto lo describimos en detalle mis coautores y yo, eh, en el libro. Entonces, brevemente sobre Barbuda. Barbuda es única. Ha tenido propiedad comunitaria de toda la isla desde la abolición británica de la esclavitud en 1834, es decir, desde hace varios siglos.

Esto se ratificó en la Ley de Tierras de Barbuda de 2007. Esa ley establece que todas las tierras de Barbuda son propiedad común del pueblo de Barbuda, y que esas tierras no se pueden vender. Así que, a diferencia de la mayoría de las otras

islas del Caribe, el litoral de Barbuda se conserva. Esto se debe a los siglos de propiedad comunitaria de la tierra, ¿verdad?

La pequeña población [00:27:00] es la que decide qué pasa con la tierra. Los residentes son muy conscientes de la importancia de las playas, no solo porque son hermosas, como pueden ver en esta diapositiva, eh, sino también porque sirven de protección. Protección contra huracanes, tormentas, inundaciones y cualquier otro fenómeno relacionado con el cambio climático.

Y lo mismo ocurre con las dunas y los humedales. Pero, una vez más, el huracán de 2017 fue la oportunidad para que el gobierno central de los Estados Gemelos y sus aliados económicos intentaran privatizar la tierra e invitaran a inversionistas extranjeros a construir propiedades inmobiliarias de lujo, lo que hace que los barbudanos sean aún más vulnerables a soportar fenómenos meteorológicos extremos; y hemos denominado a este proceso «vulnerabilización». Por supuesto, los barbudanos no están permitiendo que esto suceda.

Se están resistiendo a esta movilización de rentas, a este capitalismo de desastre. Jackie nos lo contará, hablará [00:28:00] al respecto. Ocurre a diario. Hay gente tratando de quitarles lo que es suyo. Quiero terminar rápidamente esta presentación con algunas de las conclusiones que se describen en el libro, pero aquí solo mencionaré unas pocas.

Eh, ¿cómo podemos ver entonces la tenencia de tierras comunitarias como una acción climática, verdad? A partir de mis entrevistas con líderes comunitarios, residentes y personal, estas son algunas de las conclusiones a las que llegamos. Las comunidades que vivían en tierras comunitarias contaban con una organización comunitaria más sólida en su base, y esa organización comunitaria permitió, eh, una preparación ante desastres liderada por la comunidad.

Permitió la ayuda mutua durante el desastre y la recuperación mutua liderada por la comunidad inmediatamente después. Esto ocurre, por ejemplo, a través de respuestas colectivas a las políticas que perpetúan la vulnerabilidad, [00:29:00] y a través de vías legales, por ejemplo, para defender los derechos comunitarios sobre la tierra, así como mediante la preservación de los entornos naturales.

Así que, en última instancia, estas comunidades promueven un imaginario radicalmente diferente de la tierra del que creo que todos podemos aprender. La tierra no como fuente de ganancias, sino como algo necesario para la supervivencia de todas las especies ante esta emergencia climática. Voy a terminar aquí, pero estas historias de resistencia al extractivismo —no solo de

los recursos, sino también de los paisajes, del extractivismo de los modos de vida y de los modos de saber— demuestran que proteger la tierra, la naturaleza y la biodiversidad, y enfrentar el cambio climático son luchas inseparables.

El libro está dedicado a todos los defensores de la tierra y del medio ambiente, como el difunto George Jeffrey en Barbuda. [00:30:00] Solo quiero terminar, como siempre lo hago, reconociendo que todas estas ideas se basan en las luchas de los miles de residentes y sus aliados en el CLT de Cano y en Barbuda. Así que, por favor, síganlos en las redes sociales, y muchas gracias por su atención.

Genial. Amber, ¿puedo presentar a los ponentes? Sí. De acuerdo. Ahora tengo el gran placer de presentarles a dos de estos defensores de la tierra que mencioné. En primer lugar, está Jackie Frank. Es una líder comunitaria y defensora del Comité de Derechos y Recursos de la Tierra de Barbuda.

Tras la devastación causada por el huracán Irma en 2017, se involucró profundamente en los esfuerzos para proteger el sistema centenario de propiedad colectiva de la tierra [00:31:00] de Barbuda frente a la privatización y las presiones externas de desarrollo. Y, en segundo lugar, está Mario Núñez Mercado, mi gran amigo de Puerto Rico.

Es el director ejecutivo del Fideicomiso de la Tierra del Caño Martín Peña y de la Corporación del Proyecto Enlace del Caño Martín Peña. Mario ha estado profundamente involucrado durante décadas —quizás puedas decirnos cuánto tiempo exactamente— en la lucha de la comunidad por asegurar la tenencia colectiva de la tierra como base para la restauración ambiental, la estabilidad habitacional y la autodeterminación.

Muchísimas gracias a ambos por estar aquí hoy. Se lo agradezco mucho, y me da mucho gusto, eh, volver a verlos. Y tal como acordamos, les haré algunas preguntas solo para orientar nuestra conversación. Eh, y mi primera pregunta es , va a ser bastante amplia, porque sé que hablé muy brevemente y muy [00:32:00] rápido, y además mi investigación ya fue hace un tiempo.

Um, así que quería saber si pueden compartir alguna información actualizada sobre lo que está sucediendo actualmente en Puerto Rico y en Barbuda. Um, Jackie, tal vez pueda empezar contigo.

Jackie Frank: De acuerdo. Eh, buenos días a todos, y gracias, Lena, por esta oportunidad de compartir nuestra historia en Barbuda. Eh, actualmente hay mucho interés en el tema de la tierra.

A finales de abril hubo elecciones generales en Antigua y Barbuda, y el partido del primer ministro ganó casi todos los escaños; su enfoque siempre ha sido cómo quitarles las tierras de Barbuda a los barbudanos. Así que, desde las elecciones, ha habido muchas declaraciones en los medios de comunicación del tipo de que, eh, [00:33:00] los barbudenses tendrán que tener un registro de la propiedad y que nosotros, el gobierno, estamos a cargo de ello.

Eso no es así. Eh, el consejo no está involucrado porque Barbuda se administra bajo un sistema de gobierno local, que es el Consejo de Barbuda. Tenemos facultades bastante amplias, y esas facultades están, de hecho, consagradas en la Constitución de Antigua y Barbuda. Así que el consejo en sí es un órgano de gobierno muy poderoso.

Pero el gobierno decide ignorar eso y se enfoca casi exclusivamente en arrebatarles las tierras a los habitantes de Barbuda y en atraer inversionistas externos. Tomemos hoy como ejemplo. Recibí una llamada telefónica para decirme que hay topógrafos chinos en el terreno trabajando con un miembro del gobierno de la oposición.

Esto también pasó la semana pasada, y salimos. Salí [00:34:00] esta mañana y pasó lo mismo. Están en el mismo lugar, y, eh, cuando los chinos nos vieron, se alejaron. Pero la persona que representaba al gobierno se quedó y habló con nosotros, y lo hizo de una manera en la que intentaba convencernos de que lo que estaban haciendo —ceder este terreno o tomarlo— era algo bueno para nosotros.

Aunque no hemos tenido voz ni voto en esa decisión, las leyes de Antigua y Barbuda —desde nuestra Ley de Planificación hasta el Acuerdo de Escazú, que firmamos en 2018— establecen que debe haber participación del público en general. Eh, entonces lo que quiere el pueblo de Barbuda es, en general, que se les consulte primero y luego, según el gobierno, se adaptarán a lo que se decida.

Así que eso es... Seguimos luchando contra eso. Y luego [00:35:00], en lo ambiental, se hizo algo similar con otro inversionista, y su proyecto está más cerca de la costa, y la costa ha sufrido daños en el sentido de que ya no hay un flujo gradual de arena hacia el mar. Ahora es solo una caída, como un acantilado. Se ha erosionado porque usaron geobolsas.

Y, como resultado de eso también, la construcción del aeropuerto, creo que ha alterado la forma en que el agua corre por la tierra, así que cuando llueve, hay muchas más inundaciones. Y las carreteras, algunas están intransitables. Así que este supuesto desarrollo está teniendo un efecto ambiental negativo en Barbuda.

Y seguimos... seguimos teniendo algunas restricciones en cuanto a nuestro acceso a las playas también, donde la gente va a celebrar o a acampar.

[00:36:00] Así que, poco a poco, parece que el gobierno de aquí está regalando nuestra tierra, en la que siempre hemos vivido y con la que hemos convivido para sobrevivir en Barbuda.

Line Algoed: La lucha continúa. Mario, ¿nos puedes contar un poco lo que está pasando en Puerto Rico ahora y en El Caño específicamente?

Mario Núñez: ¿Me oyen? ¿Se escucha? Sí. Eh, buenos días nuevamente a todos. Por aquí

Mario Núñez Mercado, director del Fideicomiso de la Tierra del Caño Martín Peña y residente de la comunidad de Las Monjas. Eh, un

Bueno, como soy un poco aficionado a la historia, hay que remontarnos a ese momento histórico. Eh, desde nuestros primeros pobladores, que fueron los indios taínos, ya en el proceso de colonización española, desde 1493 hasta 1898, Puerto Rico estuvo bajo el gobierno español en una relación de coloniaje. Esa relación en 1998 lo único que hizo fue cambiar de actores, porque se sigue manteniendo la relación de coloniaje, ahora bajo el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica.

Así que llevamos quinientos treinta y tres años de colonialismo en la isla de Puerto Rico, lo cual, eh, no ha permitido que la isla evolucione y alcance el grado de independencia que tanto necesita el país, y por eso estamos sometidos, obviamente, a las políticas del Gobierno federal y a las del gobierno local de Puerto Rico.

Como bien señaló hace un momento Line, eh, Puerto Rico sufrió los efectos de un huracán en 2017, el huracán María, que afectó gravemente a la mayor parte de la isla, eh, dejándola sin luz durante más de seis meses y sin servicios de agua. Hoy en día seguimos viviendo esa realidad en el país debido a problemas con el acueducto.

Eh, muchas familias hoy en día, en la actualidad, tenemos más de ciento cincuenta mil abonados que no cuentan con el servicio de agua potable debido a averías, falta de mantenimiento y esa dependencia que tenemos del Gobierno de los Estados Unidos. Así que, eh, la organización comunitaria en el Caño Martín Peña permitió que las comunidades pudieran recuperarse.

Mil, mil estructuras resultaron gravemente afectadas de las ocho mil que hay en el Caño Martín Peña. Así que eso es un porcentaje bastante alto, casi un 15 %, un poco más de los residentes. Esto también llevó a que muchas de esas familias abandonaran el distrito y se mudaran con otros familiares, ya fuera en Puerto Rico o en los Estados Unidos, y no permitió la recuperación de esas familias hasta hace un par de años, cuando comenzaron a regresar al distrito.

En cuanto al Estado, el Estado, al [00:37:00] igual que la gran mayoría y como bien señalaba Jackie, este, eh, los gobiernos no son

aliados ni colaboradores. Al contrario, lo

que

promueven es la[00:38:00]

la desintegración, el desplazamiento de las comunidades. Aquí, eh, en este momento conocemos las políticas del

presidente Donald Trump. Él no

reconoce los[00:39:00]

efectos del cambio climático, no reconoce esa situación de vulnerabilidad.

Pero contar con una organización comunitaria activa y efectiva permite a la gente movilizarse, buscar soluciones y reducir un poco esa dependencia que tenemos. Nosotros, el 1 de junio, acabamos de entrar en la temporada de huracanes. Como saben, estamos en el Caribe, somos vecinos también de Barbuda y de Antigua, en el sentido de que todos somos caribeños.

Y eso, eh, tan reciente como el viernes, hizo que los líderes comunitarios comenzaran a organizarse y a trabajar en su plan de manejo de emergencias ante esta temporada que, normalmente, cada... todos los años nos afecta en mayor o menor medida, ya sea por las lluvias, ya sea por los vientos, ya sea porque el huracán nos golpea directamente.

Así que contar con organizaciones comunitarias activas permite buscar soluciones que rompan un poco con esa dependencia del Estado, porque la respuesta del Estado no siempre es inmediata. En el caso del Caño Martín Peña, tras el huracán María, no fue sino hasta treinta días después que el municipio comenzó a trabajar con las comunidades.

Eh, la respuesta de las entidades gubernamentales fue lenta. Bueno, yo creo que también, obviamente, el impacto fue tan grande que el gobierno no se había preparado para manejar una situación de esta naturaleza. Así que, viéndolo un poco desde ese punto de vista, es sumamente importante que nuestras comunidades se mantengan activas.

Como dije hace un momento, el Estado promueve el individualismo. Así ha sido siempre. Aquí, la tenencia colectiva de la tierra no

es bien vista por las esferas gubernamentales, no así por los pobladores o por los residentes de las comunidades, que sí la acogen y la atienden, sin duda. Eh, ya que hablaba, pues, de que después de los huracanes, se presentaron oportunidades para que el Estado quisiera, eh, desarrollar un montón de cosas en las costas y en las reservas.

Aquí nos está pasando lo mismo. En este momento hay un proyecto en Cabo Rojo que se llama Esencia, un proyecto de billones de dólares impulsado por grandes intereses económicos extranjeros, que ahora mismo se están apoderando de las playas, se están apoderando de las mejores tierras, es decir, terrenos que han sido reservados por nuestro plan de ordenación territorial, y los están dejando desprotegidos.

Hay una política del[00:40:00]

gobierno local[00:41:00]

de Puerto Rico en este momento, en la que están impulsando un nuevo código de planificación y permisos

Que está eliminando todas esas restricciones que tienen estas áreas protegidas; las está liberando para que los [00:42:00] grandes intereses económicos, eh, se adueñen del país. Aquí hay una política de privatización, de venta de recursos del Estado, eh, a una escala descomunal, por decirlo de alguna manera. Y en ese sentido, pues el Caño Martín Peña, al

Contar con un fideicomiso de tierras comunitarias es clave, es una garantía para que el Gobierno pueda disponer de nuestros terrenos. Eh, las comunidades del Caño Martín Peña se encuentran en una zona muy privilegiada, cerca del distrito financiero de Hato Rey, lo que llamamos la «milla de oro», cerca de universidades, de centros comerciales, de avenidas con mucho tráfico y con transporte público y un tren, eh, urbano que permite una mejor movilidad.

Así que siempre hemos reconocido la ubicación privilegiada que tienen las comunidades del Caño Martín Peña y creo que, obviamente, de ahí surgieron las experiencias que se habían dado en años anteriores [00:43:00] en los años setenta, sesenta y cincuenta, con las políticas de eliminación de los barrios marginales que el gobierno había establecido en esos años, se nos abrió a nosotros, los residentes del Caño Martín Peña, la oportunidad de poder establecer un fideicomiso de tierras.

Era algo innovador. Fue la primera vez que se nos planteó cómo íbamos a abordar la situación de las familias que no contaban con un título de propiedad en el distrito de planificación especial. Son aproximadamente cuatrocientas cuerdas, casi ocho mil residencias o familias, de las cuales un 52 % en este momento tiene titularidad individual y un 48 % tiene titularidad de tenencia colectiva de la tierra, aunque no todos han obtenido una escritura de derecho de superficie, pero el hecho de encontrarse dentro de los terrenos del fideicomiso les da derecho a ese beneficio de contar con su escritura de derecho de superficie, que, como bien explicó hace un momento Line, separa la titularidad de la tierra de la titularidad de la vivienda.

La titularidad de la tierra dentro del distrito es de tenencia colectiva, por lo que todos somos propietarios. Las familias, al tener su propia estructura, son titulares de la propiedad de la construcción o de la estructura, lo que les permite permutar, vender, hipotecar, cambiar de casa o mudarse, es decir, sin perder ningún beneficio,

porque en el momento en que la familia, obviamente, decide vender su propiedad, el 25 % del valor del terreno que ocupa se suma al proceso de valoración o tasación, de manera que no resulte una penalización para esa familia el hecho de contar con una escritura de derecho de superficie. Eh, una de las ventajas de nuestro fideicomiso, eh, a pesar de que las comunidades siempre lo hemos defendido y lo teníamos claro, no se hizo evidente hasta el reconocimiento internacional del Premio de las Naciones

Unidas, el Premio Mundial de Hábitat, que se recibió en Ecuador en 2016. Tras ese reconocimiento y ese premio, [00:44:00]

cambió un poco el discurso de las instituciones gubernamentales del Estado al reconocer la figura. Primero fuimos atacados

con dureza por el mismo

El Estado, a través del mismo gobierno, impulsó políticas para devolver las tierras a las agencias de origen y arrebatárselas a las comunidades. Eso fue en 2009 [00:45:00]

Mediante un proceso legislativo, la Ley 32 del 23 de junio de 2009. Las comunidades, tras eso, decidimos demandar al Gobierno reclamando una compensación justa por los terrenos que nos habían sido transferidos. Y en 2013 impulsamos un proyecto de enmiendas a la Ley 489, que fue el proyecto de la Ley 114 del 13 de, eh, de mayo de 2013, lo cual devolvió nuevamente a las comunidades sus tierras y, a partir de ahí, ya contábamos con todas las estructuras establecidas para la administración y el funcionamiento del fideicomiso de la tierra, y comenzó nuestro proceso de otorgamiento de escrituras de derecho de superficie.

Un proceso que ha sido, pues, un poco complicado porque, al momento de transferir las

tierras no se nos proporcionaron los límites ni las colindancias de todo el terreno que se estaba transfiriendo al fideicomiso. Así que hay que hacer un poco de trabajo comunitario, colaborar con los residentes, visitar casa por casa para identificar a aquellas familias que no cuentan con una escritura individual, eh, para que puedan obtener su escritura de derecho de superficie.

Ya vamos[00:46:00]

por la otorgación de ciento setenta y ocho escrituras de derecho de superficie, con una membresía de más de doscientos cincuenta miembros, y aspiramos a seguir creciendo con el paso de los años, porque el fideicomiso, bueno, eh, es un fideicomiso a perpetuidad

Lo que esto implica es que, independientemente de que seamos tres entidades que trabajamos dentro del distrito —como bien señaló Line—, la corporación del proyecto la lleva a cabo Caño Martín Peña porque se requería un ente gubernamental que pudiera, de alguna manera, encargarse de todas las coordinaciones y de todos los esfuerzos gubernamentales para lograr dragar y canalizar un cuerpo de agua que bordea las ocho comunidades —cuatro al norte y cuatro al sur— y que requería, pues obviamente, coordinaciones tanto con el gobierno federal, el gobierno local, como el gobierno municipal de San Juan, ciudad en la que se encuentra el distrito de planificación especial y las comunidades del Caño Martín Peña.

Tenemos el fideicomiso, que es una... una herramienta; yo lo llamo herramienta, pero es una entidad privada con personalidad jurídica independiente y creada a perpetuidad. Y, obviamente, está la organización de base comunitaria, que es el grupo de las ocho comunidades aledañas al Caño Martín Peña, del cual provengo para ocupar este cargo directivo.

Y hace un momento Line decía que, bueno, que tengo una trayectoria desde 1800, eh, desde 1998 he sido líder comunitario en mi comunidad de Las Monjas. Luego [00:47:00] me incorporé al G8; formé parte de la creación de las tres entidades desde mi rol de líder comunitario. No soy experto, no me, no me arrogo ese derecho, pero sí me arrogo el derecho de defender a nuestras comunidades como residente de Caño Martín Peña.

Y obviamente, vuelvo a decir que las políticas del Estado atentan contra los residentes, contra las poblaciones más vulnerables, la gente común. Eh,

es

que existen unas

políticas de privatización de playas, de tierras protegidas o reservas naturales, lo cual estamos combatiendo con firmeza y ha habido, pues, una defensa en términos

generales de todas las poblaciones del

país en defensa de los recursos nacionales, luchando contra las políticas de venta y privatización que lleva a cabo el actual gobierno[00:48:00]

Line Algoed: De acuerdo. Muchísimas gracias, Mario. Muchísimas gracias. Eh, voy a pasar a la segunda pregunta, y, eh, creo que ahora la mantendremos muy breve. Pero la segunda pregunta está [00:49:00] más relacionada con la importancia de contar con la propiedad comunal de la tierra, eh, eh, la tenencia comunal de la tierra y una sólida organización comunitaria para ayudar a sus comunidades a enfrentar el cambio climático.

¿Cuál dirías que fue la importancia de su sistema de tierras para enfrentar los desafíos relacionados con el clima? Jackie, tal vez podamos empezar contigo.

Jackie Frank: Eh, nuestro sistema de tierras comunitarias es, o mejor dicho, ha sido en el pasado, lo que nos ha ayudado a sobrevivir. Originalmente, a los

barbudanos, eh, como isla, cuando terminó la esclavitud, nadie les prestaba mucha atención.

No se les veía como una amenaza. Se ignoraba el hecho de que tuvieran tierras, y no fue sino hasta más tarde que nos vimos obligados a entrar en una especie de matrimonio, una asociación con Antigua. Y eso se formalizó en [00:50:00] 1981, cuando Antigua y Barbuda se independizó a regañadientes del, eh, Reino Unido, ya que somos una colonia de la Mancomunidad, por así decirlo.

Y en cuanto a, eh... nuestro clima, los problemas relacionados con el clima y la forma en que suceden las cosas en la isla, cada decisión que afecta a la isla se lleva primero a la comunidad en una reunión de pueblo. Eh, bueno, por ejemplo, históricamente, eh, hubo un proyecto de desarrollo que llegó a la isla, y la gente tuvo una reunión de pueblo al respecto, y no lo querían, pero, eh, otras instancias, incluido el gobierno, intentaban imponerlo a la gente.

Así que los barbudanos, siendo barbudanos, se reunieron, [00:51:00] fueron al sitio del proyecto, y allí había contenedores que contenían, eh, materiales para ayudar a construir el proyecto, y empujaron los contenedores por el acantilado, para demostrar que no iban a permitir ese proyecto en ese lugar y que se les escucharía.

Y eso, porque había preocupaciones sobre el impacto que ese proyecto tendría en la naturaleza de la zona donde se iba a construir. La gente... Lo que veo es que la gente suele venir a Barbuda, reconoce su belleza, reconoce que hay mucho verde, y lo primero, o algunas de las primeras cosas que se les ocurren es: «Ay, ¿cómo puedo conseguir algo de eso?»

¿Y por qué no están aprovechando más todo esto?» Y lo que no entienden es que la isla, tal como está, ha sustentado, eh, [00:52:00] financieramente y a través de lo que la gente puede cultivar. Ha permitido a la gente vivir y criar a sus familias, enviar a personas a estudiar y capacitarse en otros países, y lo hacemos de una manera respetuosa con la isla.

No tomamos más de lo que necesitamos. Sin embargo, cuando llegan los desarrolladores y extraen recursos, no lo hacen porque sea necesario, sino para ver cuánto dinero pueden sacar de ello. Así que solo ellos se benefician. Con la forma en que viven los barbudanos, toda la isla se beneficia, y el medio ambiente no se ve amenazado ni dañado de ninguna manera.

Los barbudanos saben qué langostas sacar de la laguna y cuáles devolver. Saben qué cangrejos, de qué tamaño, sacar de las madrigueras y cuáles [00:53:00]

devolver. Así que vivimos en armonía con la tierra. No abusamos de ella, y esta relación con la tierra nos ha permitido vivir en armonía. Cuando llegó el huracán Irma, yo estaba aquí; fue mi primer huracán.

Era de categoría cinco. Pero lo que nos salvó esa noche fueron los humedales que tenemos. Y... ese era su sitio Ramsar, de nivel dos. Ayudó a contener el agua y, eh, a amortiguar el viento para que no llegara hasta el pueblo. Ese sitio Ramsar ha sido devastado ahora por el desarrollo urbanístico. Se están construyendo casas de varios millones de dólares en, eh, un enclave, una comunidad cerrada, de modo que los pescadores y la gente que va allí a nadar [00:54:00] no tienen acceso a la orilla porque hay un...

Se mantiene en secreto, pero los surfistas van a ese punto de la isla porque tiene una zona increíble para surfear en ciertas épocas del año. Los surfistas llegan, la usan y se van, pero los desarrolladores han instalado puestos de vigilancia, han levantado cercas de 10 pies de alto, y ya no se puede acceder a esa parte de la isla.

Así que sabemos cómo cuidar la isla, sabemos cómo usarla sin agotarla, por así decirlo, y sabemos que sacamos lo mejor de ella si la compartimos, la compartimos y trabajamos con ella. Eh, esa es la forma de avanzar para todos. No, no solo para Barbuda, sino para todos, porque el mundo se está volviendo más pequeño y, al final, no quedará nada.

Así que si trabajas con lo que tienes, [00:55:00] especialmente con la naturaleza, entonces... estarás bien.

Line Algoed: Gracias, Jackie. Eso es realmente impactante. Gracias. Mario,

Mario Núñez: Mira, por aquí, desde el Caño Martín Peña, como ya mencioné, las comunidades del Caño Martín Peña —que son ocho— están rodeadas por una masa de agua sumamente importante, un

canal de agua que conecta, eh, la bahía de San Juan con el mar y, por el lado este, eh, con la laguna Torresillas, que es mar abierto en Piñones. Así que, e , nosotros no estamos exentos de los efectos del cambio climático. Reconocemos el aumento del nivel del mar mucho antes de que se hablara de ello, debido a la deficiente infraestructura que tenían estas comunidades.

Las residentes del Caño Martín Peña ya sufrían los efectos de las inundaciones, la pérdida de sus pertenencias y el deterioro de sus propiedades. Por eso, con el avance del cambio climático y el aumento del nivel del mar, seguimos siendo

vulnerables y estamos expuestas, independientemente de que se pueda dragar y canalizar el Caño Martín Peña.

Eso no significa que las comunidades vayan a estar libres de problemas de inundaciones. Lo importante en toda esa planificación de cómo abordamos el cambio climático, en primer lugar, en mi opinión y según mi recomendación, es reconocer el conocimiento de los residentes, que son quienes viven día a día esos efectos y esos daños adversos a los que se enfrentan cada día, y partir de ese conocimiento del ciudadano de a pie, del residente, para aportar soluciones y alternativas, porque son ellos quienes, en el día a día, saben cómo pueden enfrentar, eh, esos efectos[00:56:00]

La importancia de preservar los recursos. Jackie hablaba, eh, de los manglares y de cómo toda esa zona costera los protegió; pues en el caño también, al igual que los manglares —tenemos cuatro tipos de manglares—, es sumamente importante para evitar que el aumento del nivel del mar afecte con mayor intensidad a las comunidades.

De alguna manera tiende a purificar, eh, el agua que entra, esto, y a resolver esa situación. Pero creo que contar con una estructura como el fideicomiso de la tierra, con una tenencia colectiva, le quita un poco de responsabilidad al residente y la transfiere a una institución que, de alguna manera, se convierte en un aliado y en un colaborador del ciudadano común a la hora de buscar soluciones y atender, eh, las situaciones que cada día, obviamente, eh, nos atañen.

En nuestro caso concreto, eh, los que ya nos han visitado, como Leilani Farha, como Line, eh, Line, eh, saben que nuestro canal estaba totalmente ocupado por familias y viviendas a lo largo del curso de agua. Hemos tenido que iniciar un proceso de adquisición, realojamiento y reubicación de esas familias.

Contar con la figura del fideicomiso nos brinda oportunidades para ofrecer vivienda asequible, eh, a esas poblaciones más desfavorecidas y vulnerables, porque ellos, bueno, de alguna manera, aunque nosotros reconocíamos la importancia de recuperar el cuerpo de agua y restaurarlo, no fuimos los residentes quienes impulsamos esa política, sino el Estado.

Lo que hicimos fue insertarnos en esos procesos participativos y exigir esa participación al Estado y al Gobierno para que lo que se fuera a hacer estuviera en consonancia, eh, con los recursos, con el medio ambiente, en una relación armoniosa con el cuerpo de agua y que no resultara perjudicial para las familias.

Eh, como dije al principio, sabemos que el Gobierno de los [00:57:00] Estados Unidos, que forma parte del sistema colonial en el que nos encontramos, no reconoce los efectos del

efecto invernadero, no reconoce los efectos del cambio

climático, no está consciente. Eh, a nosotros

después del huracán María, el presidente Donald Trump vino aquí a

Puerto Rico y lo que pasó fue que se fueron a tirar rollos de papel como si esa fuera [00:58:00] la necesidad inmediata que tenía la población de Puerto Rico, cuando en realidad [00:59:00]

tenían ni alimentos,

ni agua. Es decir, eh, una falta de respeto que de alguna manera muchos de los gobiernos de turno respaldan, pero el resto del pueblo no la respalda. Y estamos hablando, entonces, de esa contraposición

del ciudadano de

de a pie, que

Si se organiza y tiene poder, pero si no se organiza, el poder lo tendrá el Estado y las instituciones que gobiernan en contra de las necesidades de los ciudadanos. Por eso es importante contar con una organización comunitaria sólida, fuerte y participativa, que no sea un mero sello de goma, sino que sea la voz principal que tome las decisiones en el mejor interés de sus comunidades y de sus conciudadanos y vecinos de las comunidades que conforman el distrito

Line Algoed: Excelente. Muchísimas gracias, Mario. Eh, creo que ahora podemos pasar al, eh, debate [01:00:00] con el público. Eh, creo que puede haber, eh, algunas preguntas. Sé que Liz hizo una pregunta en el, eh, en el cuadro de preguntas y respuestas, eh, eh, con la que tal vez, eh, podamos empezar. ¿Lo hacemos? Genial. Entonces, eh, eh, Jackie, esta pregunta es para ti de parte de Liz Alden Wily, eh, una, eh, muy respetada experta en tenencia de tierras comunitarias, eh, a quien también conozco muy bien.

Liz, me da gusto verte. Jackie, ¿cómo está la comunidad ahora, después de las elecciones, exigiendo activamente el título de propiedad comunitaria sobre la isla? ¿Puedes decirnos algo al respecto? ¿Hay algún plan en marcha... para una

campana de este tipo? Me alegra que los procesos judiciales, como dice Liz, vayan bien, aunque sea lentamente, pero la organización popular parece ser clave.

¿Cómo pueden ayudar las organizaciones externas y las personas que llevan mucho tiempo trabajando en el tema de los títulos de propiedad comunal?

Jackie Frank: Eh, [01:01:00] desde... Hola, Liz. Gracias por la pregunta. Desde las elecciones, ha habido una mayor atención en las tierras de Barbuda. Así que, obviamente, a los barbudanos les preocupa que el gobierno venga a intimidarlos y se quede con la tierra.

Eh, pero lo que estamos haciendo como... como consejo, como órgano de gobierno, y los barbudanos, es seguir levantando un censo de las tierras y expedir, eh, certificados de derecho de ocupación una vez que se ha identificado un terreno para un miembro de la comunidad. Y hay que tener en cuenta que a la comunidad, de hecho, se le permite tener tres parcelas individuales, pero para diferentes propósitos.

Por ejemplo, uno puede ser para construir tu casa. Otro puede ser para un proyecto de negocio que tengas, ya sea criar ovejas, tener un huerto o, eh, un Airbnb. [01:02:00] Y luego puede ser para la agricultura y la ganadería. Así que hay diferentes razones para tener el terreno, así que seguimos con eso. Pero también hemos notado que ha habido un aumento, eh, y creo que es, eh, una preocupación y frustración por parte de los barbudanos que están en el extranjero y que también quieren obtener sus certificados.

Así que estamos tratando de encontrar el equilibrio adecuado para satisfacer las necesidades de todos. Pero también debemos ser conscientes de que el consejo mismo es responsable, hasta cierto punto, ante las personas que viven en la isla, así que tenemos que designar ciertas áreas de terreno para ubicar viviendas, granjas y lugares donde, eh, permitir negocios, tal vez negocios ruidosos como bares y cosas por el estilo.

Así que tal vez más zonificación [01:03:00] Y nosotros... bueno, eso es un reto, pero también hemos descubierto que podemos obtener apoyo para estos retos, eh, de otras organizaciones que se encuentran en una situación similar a la nuestra. Así que hay una, eh, hay una organización en el Caribe llamada «Stronger Caribbean Together», y está formada por diferentes islas que, sorprendentemente, están pasando exactamente por los mismos retos que nosotros con el gobierno.

La única diferencia es nuestra tierra, nuestra situación de la tierra, donde la tierra es comunal. Pero al mismo tiempo, distintos gobiernos están trabajando con distintas empresas o con otros países, como China. Están por todas partes y parecen ofrecerte cosas, ayuda con la vivienda y con otros asuntos en forma de subvenciones, de modo que, a primera vista, no parece que [01:04:00] tengas que devolverles el dinero.

Pero no creo que se obtenga algo a cambio de nada. Habrá algún trato o algo así en alguna parte. Así que nos damos cuenta de que, al trabajar juntos, podemos comparar experiencias con otras islas e identificar problemas, pero también encontrar soluciones. Y también nos damos cuenta de que trabajar con organizaciones internacionales, especialmente las de carácter jurídico, es muy, eh, muy útil, y también hemos colaborado con las Naciones Unidas hasta cierto punto.

Y es que los expertos en derecho internacional sí tienen un reto porque, de nuevo, para ellos el financiamiento puede ser un problema. Pero nosotros, eh, personalmente los hemos encontrado muy, muy útiles en los casos judiciales que hemos tenido porque cuentan con la experiencia que necesitamos para ayudarnos a luchar y, en algunos casos, también a ganar. Así que cuando, cuando [01:05:00] nos opusimos a la construcción del aeropuerto en Barbuda, durante el huracán Irma, la situación era terrible y todos tenían miedo, y nos dijeron que se avecinaba un segundo huracán, el huracán Louise.

Louise nunca llegó, pero aun así nos sacaron de la isla y nos retuvieron en Antigua. Dijeron que era un estado de emergencia, pero no lo era. Nos retuvieron en Antigua mientras a los desarrolladores se les permitía entrar a la isla y, de hecho, terminaron construyendo un aeropuerto mientras nosotros comenzábamos a construir el nuestro; ellos lo terminaron y lo inauguraron el año pasado.

Y, eh, nosotros... dos de nosotros estamos impugnando eso, y ha sido gracias a la ayuda de organismos internacionales y del equipo legal que nos ha permitido presentar esa impugnación; han pasado unos ocho años y creo que el jueves recibiremos el fallo definitivo. Así que esperamos, con los dedos cruzados, eh, que las cosas salgan [01:06:00] a nuestro favor.

Pero el apoyo local y el apoyo internacional son muy, muy importantes para dar esperanza y poder realmente presentar impugnaciones sustanciales contra lo que se les está haciendo a ustedes y a su isla

Amber Khan: Muchísimas gracias, Shaki. Eh, tenemos una pregunta más en la sesión de preguntas y respuestas. Eh, me encanta esta pregunta. Se trata de la participación de los jóvenes en este movimiento. Es de Genevieve Drouin. Y Genevieve dice: «Muchísimas gracias por tus sabias palabras. Quería saber si hay alguna organización juvenil que participe en estas iniciativas.

Si no es así, ¿cómo podemos fomentar un mayor interés entre la generación más joven? Eh, alegría, oro, buena suerte, investigadora estudiantil de verano de Rooftops Canada».

Mario Núñez: En el caso del Caño Martín Peña o las comunidades del Caño Martín Peña, eh, el grupo de las ocho comunidades es la entidad de base comunitaria que agrupa a las doce organizaciones que lo integran.

Una de esas doce organizaciones es el grupo de líderes jóvenes en acción. Se conocen como LIJAT. Son ese relevo intrageneracional y di... y ahora usamos la palabra «intra» porque ya están insertados como jóvenes que participan en los procesos de toma de decisiones. A la fecha, hay jóvenes que forman parte de las juntas comunitarias, las cuales, en su gran mayoría, están dirigidas por adultos, y reconocemos que existe una cultura de la «adultocracia», donde el adulto es quien toma las decisiones y el niño no participa.

En el caso del Caño Martín Peña, aquí, como dice uno de nuestros lemas: «Nuestros niños tienen voz y voto», porque estamos planificando para el futuro y ese futuro no necesariamente lo vamos a vivir nosotros, sino que son ellos quienes lo van a vivir. Por eso es sumamente importante para la organización comunitaria, desde las primeras etapas del proceso, incluirlos en [01:07:00] esa participación, de manera que desarrollen ese sentido de pertenencia y se vean reflejados en las diferentes iniciativas y proyectos que se gestan desde la comunidad y para la comunidad.

Así que para nosotros el niño, el joven, tiene tanta importancia y tanto valor como el adulto. Obviamente, reconocemos la experiencia del adulto y sus aportaciones. Pero, eh, cuando diseñas y planificas el futuro, tienes que contar con esas personas que son las que [01:08:00]

van a heredar eso y

son quienes van a darle continuidad a ese proceso. Por eso hablamos de transición o de relevo intrageneracional, para que no tengamos que esperar a que alcancen la edad adulta para que puedan participar y tomar decisiones.

Jackie Frank: Yo, eh, en Barbuda es un poco diferente porque los jóvenes crecen entendiendo que la isla les pertenece. Eh, y por más que eso suene como algo muy serio, saben que les pertenece. Así que cuando escuchan [01:09:00] que algunos miembros de su familia que han viajado al extranjero tienen que pagar por el terreno y, además, pagar por la casa, lo entienden.

Así que lo que hacen es que, una vez que saben que tienen un pedazo de tierra, ellos... No pedimos préstamos a los bancos. Ahorramos durante tantos meses y luego construimos los cimientos. Ahorramos un poco más y levantamos las paredes hasta la viga de anillo. Ahorramos un poco más y colocamos el techo. Así que es un proceso muy, muy gradual, y todo te pertenece, y no te queda ninguna deuda que te agobie después.

Porque si yo todavía estuviera en el Reino Unido —este año cumpla 65— y recién ahora estaría llegando al final del pago de mi hipoteca. En cambio, a los jóvenes de aquí, me sorprende cuántos, eh, son dueños del terreno y de la... la casa, y aún no tienen 40 años, o apenas cumplen 40. Y tienen una, tal vez dos propiedades, y obtienen ingresos y dinero al alquilarlas.

[01:10:00] Eh, así que los jóvenes de aquí están al tanto. En cuanto a las organizaciones juveniles, si nos enteramos o cuando nos enteramos de ellas, es, de nuevo, a través de los mecanismos de apoyo de las otras islas con las que nos vinculamos para que nos ayuden en nuestras luchas, y nosotros los ayudamos lo mejor que podemos con sus luchas también.

Así que se comparte información. He estado en, eh, organizaciones de la sociedad civil, donde hablan de lo que hacen sus jóvenes o de lo que hacen con sus jóvenes, y eso nos brinda cierto nivel de inspiración en cuanto a lo que podemos hacer. Y lo que es realmente importante es compartir información para que la gente, la comunidad, tenga acceso a la información que tenemos, y para que también tengan acceso a nosotros como consejeros y/o activistas.

Así que la comunicación es, eh, importante. Y Barbuda sigue siendo una sociedad muy [01:11:00] oral, al estilo africano. Eh, y estamos aprendiendo a convertirnos en una sociedad más, más en la que se graba, se anota las cosas porque, en última instancia, eso es lo que ha sido importante en los casos judiciales que hemos tenido: que, eh, lo que dices quede grabado y, luego, se utilice a tu favor o en tu contra en el tribunal

Amber Khan: Gracias, Jackie. Eh... Ah, Mario, adelante.

Mario Núñez: Si me permiten responder brevemente a lo que plantea la compañera Jackie Frank, e-es en el sentido de que también, obviamente, hay que reconocer que las comunidades del Caño Martín Peña fueron asentamientos espontáneos que surgieron a principios del siglo pasado con una migración del campo a la ciudad, ante un panorama económico de transición de una economía agrícola a una economía industrializada, en el que la gente dejó sus tierras en el campo, en el interior de la isla, para buscar un mejor futuro para su familia.

Y al no llegar, al no, al llegar aquí, al encontrarse con la demanda y la necesidad de viviendas que siempre ha existido en el país, y que hoy en día forma parte de la realidad, se establecieron en esos márgenes. Y muchas de estas comunidades surgieron gracias a un esfuerzo propio y a la ayuda mutua, en la que colaboró la solidaridad de los residentes.

Unos podían construir con madera, otros con cemento. Y parte de esa gestación, obviamente, al igual que allá, se da de esta manera a través de este mecanismo de ayuda, esfuerzo y esfuerzo propio de los residentes y las familias. Y a la fecha, muchas de esas familias, gracias a Dios, no tienen que lidiar con un pagaré hipotecario, con una

deuda con el Estado ni con los bancos, porque, en realidad, como decía la compañera Jackie, al igual que [01:12:00] aquí en el Caño Martín Peña, mis papás compraron una casita de madera. Hoy en día es una casita de cemento, pero a medida que mejoraba la situación económica de la familia, iban ampliando un cuarto, levantaban una pared de bloques, construían un techito de cemento en la mitad de la casa y, poco a poco, fue ocurriendo ese proceso.

Así que es sumamente importante que los residentes también conozcan la historia de cómo se fueron gestando. Por eso

Es que en la organización comunitaria ponemos mucho énfasis en reconocer los contextos históricos, porque eso los vincula y los hace relevantes para el entorno geográfico en el que se ubican y en el que viven.[01:13:00]

Amber Khan: Gracias, Mario. Eh, sí, es muy importante. Eh, ya sabes, vemos este punto en común entre ambos lugares con, eh, esta idea de la deuda cuando Jackie hablaba [01:14:00] de cómo los jóvenes son dueños de sus casas y no tienen esa deuda que les pesa sobre la cabeza. Eh, siento que ese es otro aspecto muy importante de esta financiarización.

Leilani tenía una pregunta tanto para Mario como para Jackie sobre el uso del derecho y los litigios. ¿Qué tan importante es eso en sus casos? ¿Temen que las

iniciativas legales tal vez no les favorezcan y empeoren las cosas, o han sido realmente útiles para su movimiento en particular?

Jackie Frank: Eh, hemos... Me ha parecido muy útil trabajar con la representación legal a la que tenemos acceso. Eso no evita que te sientas ansiosa. Um, sigue habiendo cierto nivel de ansiedad, pero la mentalidad que he adoptado es: si no lucho, ¿qué pasará? Podrían [01:15:00] posponerlo. Así que tienes que decidir que, pase lo que pase, vas a luchar.

Tomemos el caso del aeropuerto, por ejemplo. Empezaron con lo del aeropuerto cuando no estábamos en la isla. Nos tenían retenidos en Antigua. No podíamos volver a casa. Luego, cuando por fin nos dejaron, eh, nos permitieron volver a casa, solo podías quedarte cuatro horas. Tenías que ir al barco, dar tu nombre. Te dejaban subir al barco.

Vienes, te dan cuatro horas. Tenías que pasar junto a, eh, alguien, eh, en el barco que tenía un arma, un soldado. Preguntaste: «¿Para qué es eso?». Te respondieron: «Para venir a buscarte si no regresas de la isla y te vas de vuelta a Antigua». Y piensas: «Pero Antigua no es nuestro hogar. Queremos quedarnos aquí y poder ordenar nuestras casas, sacar las cosas que están dañadas y empezar a limpiar».

Así que... Tienes que estar preparado para hacer lo que sea necesario, dentro de la ley, y realmente ayuda si puedes encontrar [01:16:00] a alguien que esté dispuesto a luchar por ti, preferiblemente de forma gratuita. Preferiblemente de forma gratuita. Pero, y ellos entienden. Así que nuestro equipo legal, la persona con la que hablamos inicialmente, él sí entiende porque es de ascendencia caribeña, aunque trabaje en Londres.

Así que tiene un buen nivel de comprensión y nos ha ayudado también con otros asuntos, y estábamos tan preparados para luchar que llegamos hasta el Consejo Privado de Inglaterra, porque no paraban de rechazarnos y decir que no teníamos ningún interés real. Que solo estábamos metiéndonos donde no nos incumbe. Eh, que no había un interés real en luchar.

E-eso es lo que intentaban decir. Así que terminamos en el, eh, Consejo Privado de Inglaterra, y ganamos, y eso realmente levantó el ánimo de la isla. A veces uno podría pensar que la gente es, eh, muy callada y que no está... pero sí están escuchando. Quieren saber qué está pasando. [01:17:00] Y esto, más recientemente, esto es lo...

La gente se me ha acercado en la calle y me ha dicho: «Gracias. Gracias por luchar por nosotros». Vale la pena hacerlo porque es importante, no solo para mí, sino también para los demás barbudanos, tanto los que están aquí en Irlanda como los que están lejos, en la diáspora. Eh, y tuvimos la suerte de encontrar un equipo de abogados que tenía buenos contactos y, eh, que regularmente asumía casos en los que la gente era oprimida, ya sea por gobiernos, por grandes corporaciones o simplemente por personas con dinero que creen que pueden venir y hacer lo que quieran en la isla con el visto bueno del gobierno.

Así que luchar, luchar y luchar es importante, y también tratar de estar lo más bien informado posible. Así que, sí [01:18:00]

Mario Núñez: Un poco para responder a la pregunta de Leilani. Eh, cuando nosotros aquí, en el caso del Caño Martín Peña, reconocemos la importancia de los aliados y colaboradores. Así que uno de esos... muchos de esos aliados y colaboradores provienen de nuestras universidades, especialmente de las facultades de derecho, tanto de la Universidad de Puerto Rico como de la Facultad de Derecho de la Universidad Interamericana de Puerto Rico.

Eh, cuando las comunidades del Caño Martín Peña sufrieron el revés de que les arrebataran las tierras en 2009, eh, hicimos un esfuerzo por identificar a un sinnúmero de abogados de estas... que son profesores en estas facultades de derecho, desde la licenciada Michelle Godreau, Erika Fontanes, María Hernández, eh, Luis Rafael Rivera, quienes de alguna manera, eh, nos fueron apoyando y orientando.

Y digo «nos fueron», porque en ese momento, desde mi papel de líder comunitario —ya que en ese entonces era presidente del G8—, nos fueron orientando sobre qué alternativas teníamos para contrarrestar el ataque que se nos había infligido, las políticas que el Estado había establecido para quitarle las tierras al fideicomiso.

Y, en cierto sentido, para nosotros es sumamente valioso y extremadamente importante contar siempre con esa pericia o ese conocimiento de los expertos, porque, bueno, la mayoría de nuestros residentes no son abogados, ni ingenieros, ni urbanistas. De ahí la importancia de contar con estos recursos que, de alguna manera, te orientan y te guían, pero que no toman la decisión.

Es importante reconocer la experiencia y el conocimiento. La decisión la toman los ciudadanos, los residentes que viven en el Caño Martín Peña, porque, al fin y al cabo, son ellos los que permanecen allí, mientras que los demás son meros visitantes en este proceso, que ayudan y colaboran. Así que nosotros siempre

hemos dicho: los profesionales y los técnicos son buenos y los reconocemos y los recibimos, pero es para dirigir y guiar, no para tomar decisiones[01:19:00]
[01:20:00]

Line Algoed: Eh,

quiero reiterar a la audiencia que, si tienen alguna pregunta, por favor hágannosla saber en la sesión de preguntas y respuestas. Además, eh, preguntas para Mario, para Jackie, pero también para Leilani. Así que, eh, por favor hágannoslo saber. Eh, pero, eh, mientras tanto, quería hacerle, eh, a Leilani una pregunta rápida, y es, eh, realmente porque estamos viviendo en un mundo de crisis, y una de las crisis que siento que está ocurriendo es en la ONU.

Y, bueno, ¿cómo es el papel de la ONU...? Es decir, estamos viendo tantas cosas terribles, y sí escuchamos voces de la ONU, pero casi nadie las escucha o están pasando muchas cosas. ¿Te importaría compartir, [01:21:00] sobre tu punto de vista acerca de la importancia de la conexión, la importancia de la solidaridad global, la importancia de que, ya sabes, todavía hay un papel, um, para la ONU, creo, cuando veo a personas como tú que has sido Relatora Especial, pero, por supuesto, también a Francesca Aldanese y el trabajo que está haciendo ahora mismo dentro de la ONU.

Eh, ¿podrías hablar un poco sobre tu etapa como Relatora Especial y cómo sentías que la ONU podría ayudarnos en esta lucha global?

Leilani Farha: S-sí, aunque, por supuesto, he cambiado muchísimo desde que fui Relatora Especial de la ONU porque el mundo, eh, se me abrió de formas que, eh, ni siquiera yo entendía del todo. Eh, después del 7 de octubre de 2023, eh, para mí, todo cambió. Eh, yo también soy de ascendencia árabe, así que soy del sur del Líbano. Mi familia es del sur de ese país, [01:22:00] y, obviamente, se ve profundamente afectada por la situación política actual.

Eh, y bueno, quiero decir, yo diría, sobre Francesca Albanese, quien es una fuerza en sí misma, eh, que el mayor impacto que ha tenido ha sido fuera de la ONU, no dentro de la ONU. Esa es mi impresión. Eh, creo que ha ayudado a crear un movimiento mundial, eh, a favor de Palestina y en contra del genocidio, eh, y lo ha hecho con mucho éxito.

Eh, pero no creo que haya sido particularmente eficaz; no tiene nada que ver con ella, sino con la política mundial, con los cambios en las acciones de los gobiernos, eh, con los propios gobiernos. Eh, sí creo que ha empoderado a

muchísimas personas en todo el mundo para que actúen, eh, no solo en las flotillas de Sumud, sino también en todas estas acciones sindicales.

Y se ve en Italia, 1- [01:23:00] que los sindicatos realmente están utilizando su capacidad para cerrar un puerto o impedir la entrada o la exportación de mercancías, haciendo uso de esos poderes. Así que, eh, ella ha utilizado el cargo de Relatora Especial de la ONU de manera particularmente eficaz en ese sentido. Me gustaría pensar que yo hice lo mismo, aunque a una escala mucho menor.

Eh, nosotros no teníamos, no tenemos un movimiento global a nivel mundial por el derecho a la vivienda, todavía no. Me esforcé todo lo que pude por, eh, impulsar el derecho a la vivienda, y creo que tuve éxito en ese sentido. Creo que, eh, el cargo de Relator Especial de la ONU te permite viajar por el mundo, empezar a establecer esas conexiones de las que todos hemos estado hablando y dar una idea de la naturaleza global de la crisis y la necesidad de una respuesta global.

Y ahora tenemos a Caldo, quien es el nuevo Relator Especial de la ONU, y yo, yo [01:24:00] creo que su objetivo es mantener el impulso y tratar de unir a los movimientos. Está organizando algunas... ¿esta semana tal vez y la próxima? No estoy seguro. Pueden visitar el sitio web para averiguarlo, pero está organizando algunas mesas redondas en línea con organizaciones de la sociedad civil, en las que la gente puede reunirse con él para debatir y expresar cuáles son los principales problemas de vivienda y de tierra que enfrentan las comunidades, y por qué podrían constituir violaciones de derechos y deberían ser motivo de preocupación para él.

Solo quiero hacer un comentario. Eh, creo que el sistema de la ONU no funciona. No creo que sea el primero ni el último en decirlo. En particular, la rama política. El sistema de la ONU tiene dos ramas. Una es la rama política, donde se encuentra el Consejo de Seguridad —un Consejo de Seguridad que no funciona [01:25:00] con todos esos vetos— y la Asamblea General, que también forma parte de la rama política.

Pero sí cuenta con mecanismos independientes que no son políticos, y sigo viendo valor e importancia en ellos. Eh, los relatores especiales pertenecen a esta rama o vertiente no política. Eh, hay comités de la ONU que evalúan si los gobiernos están cumpliendo con sus obligaciones en materia de derechos humanos. Sigo creyendo en esos mecanismos.

Eh, hay un comité que realmente evalúa el derecho a la vivienda en sí mismo, eh, llamado Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. Se evalúa a cada país cada... se supone que cada cinco años. En realidad, pasa más tiempo. Y lo más importante, y con esto voy a terminar, ya sabes, he estado, por supuesto, eh, realmente obsesionado con este tema del valor de los derechos humanos.

¿Cuál es el valor de los derechos humanos? [01:26:00] Y, durante los últimos tres años —en realidad, dos años y medio—, me he cuestionado ese valor todos los días. Pero siento que es un poco inapropiado que yo renuncie a los derechos humanos cuando vivo en una vivienda más que adecuada. Tengo... Es decir, mi vivienda es más que adecuada.

Soy muy afortunada. Tengo privilegios socioeconómicos. Eh, vivo... Por suerte de haber nacido aquí, vivo en un país relativamente pacífico, etcétera. No es apropiado que yo renuncie a los derechos humanos cuando las personas que están luchando, Jackie, Mario y sus comunidades, no han renunciado a sus derechos a la tierra, a la propiedad y a la vivienda.

¿Cómo puede ser...? ¿Quién soy yo para rendirme cuando la gente misma no se está rindiendo? Y veo cómo se reclaman derechos incluso en los lugares más pequeños. Me refiero a que aquí, en mi propio [01:27:00] país, cuando la gente arma una tienda de campaña en un parque porque no tiene hogar, está reclamando su derecho a existir, a morar, a vivir. Hola. Es como si dijeran: «Hola, estoy aquí.

No me voy a ir a ningún lado». Eso es... Jackie y Mario hablaron de manera muy elocuente sobre esto. La gente no se va a ir a ningún lado. Están atados a sus hogares. Esas son reivindicaciones de derechos. Así que no voy a rendirme en cuanto a los derechos humanos hasta que la gente se rinda en cuanto a los derechos humanos, y no lo están haciendo. Así que simplemente seguiremos, como dijo Jackie, simplemente seguiremos luchando, luchando, luchando.

Gracias.

Amber Khan: Muchas

mucho, Leilani. Mmm, qué gran nota para terminar. Muchísimas gracias, mmm, Leilani, por ayudarnos a situarnos en este momento actual. Mmm, como dijiste, este ecosistema coordinado de explotación política y corporativa al que nos enfrentamos a nivel global, mmm, pero que está afectando específicamente y en

mayor medida a las personas de piel morena y negra, a los pueblos indígenas y a los pobres.

Eh, gracias, Line, por compartir cómo es realmente una investigación profunda y comprometida con la comunidad [01:28:00] a través de este trabajo, eh, y por todo tu tiempo y esfuerzo al escribir este importante artículo del que todos podemos aprender. Y a Jackie y Mario, por el trabajo que realizan todos los días en el terreno, eh, luchando contra el acaparamiento de tierras.

Es realmente un ejemplo esencial de la resistencia local que la gente común está llevando a cabo. Y, por supuesto, al Centro Internacional para los Fideicomisos de Tierras Comunitarias por reunarnos en este momento tan crítico para que podamos conectarnos —a riesgo de sonar cursi— para soñar con un mundo mejor y compartir las lecciones aprendidas.

Así que espero que todos salgan de esta conversación sintiéndose empoderados y bien informados sobre algunas de las importantes iniciativas de resistencia que están ocurriendo en todo el mundo contra el acaparamiento de tierras. Y en cuanto a los próximos pasos, Pierre ha compartido un montón de enlaces en el chat. Pueden visitar Terra Nostra Press para leer el libro de Line, **Our Land, Our Survival**.

Pueden enviar un correo electrónico a Ben, ben@communitylandtrust.net, si quieren unirse al grupo de trabajo del CLT Center sobre CLT y asentamientos informales. [01:29:00] Eh, por supuesto, apoyen a los defensores de la tierra de Barbuda que se enfrentan a los grandes promotores inmobiliarios que explotan sus tierras natales, haciendo donaciones a la campaña de la Red Global de Acción Legal. Eh, y también apoyen y difundan información sobre el CLT de Caño Martín Peña y el increíble trabajo que están realizando en Puerto Rico.

Y, por último, habrá, eh, una breve encuesta emergente al finalizar para recabar sus comentarios sobre el seminario web, eh, que son muy bienvenidos para que podamos mejorar estos seminarios web para todos ustedes. Eh, gracias a todos. Espero que tengan un excelente día y que disfruten el resto de la noche, desde donde sea que se estén conectando [01:30:00]

Mario Núñez: Amber, si me das un minutito y discúlpame, es que quiero terminar con una buena noticia. Desde Puerto Rico, aquí, el Fideicomiso de la Tierra El Caño Martín Peña, junto con el Enjambre Colectivo, estamos trabajando en una red de fideicomisos de la tierra, tanto a nivel local como internacional. En este momento, a nivel local contamos con cinco fideicomisos en Puerto Rico que surgieron del modelo de El Caño Martín Peña, obviamente

con diferentes vertientes y particularidades, y tenemos en proceso otras comunidades y otros modelos de tenencia colectiva, como son las viviendas cooperativas; de hecho, en este momento tenemos dos cooperativas que se están gestando y que están participando en esta red de fideicomisos.

Y a nivel más internacional, en América Latina, estamos colaborando con Asunción (Paraguay), Concepción de Ataco y El Salvador, y ahora también estamos en conversaciones con el Chocó Andino en Ecuador. Así que son iniciativas en las que replicamos y compartimos esas experiencias para que sirvan de referencia y otras comunidades también se animen a explorar los diferentes modelos.

Amber Khan: Perfecto. Gracias, Mario. Me emociona saber más sobre esa red. Muy bien, genial. Bueno, que tengan un buen día todos, y muchísimas gracias por acompañarnos. [01:31:00] Gracias a todos. Y gracias, Amber, por tu excelente... Gracias... por organizar este evento.